

## **RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS**

---

**De BOLOS Maria (Bajo la dirección de) (1992) Manual de Ciencia del Paisaje. Teoría, métodos y aplicaciones. Masson, Barcelona-España.**

El término "paisaje" ha evolucionado a través del tiempo, donde su contenido pictórico y/o literario que tenía a finales del siglo XV ha sido absorbido por los nuevos planteamientos de fines de milenio. Y es a través del libro Manual de Ciencia del Paisaje. Teoría, métodos y aplicaciones, dirigido por la Dra. Maria de Bolós de la Universidad de Barcelona-España, que los geógrafos Maria del Tura Bovet Pla, Xavier Estruch García, Rosalina Pena I Vila, Jordi Ribas Vilas, Jordi Soler Insa, nos introducen en el mundo del paisaje como una disciplina científica.

El libro se ordena en tres partes, la primera se encuentra dedicada a los fundamentos teóricos de la ciencia del paisaje: sus antecedentes, las diversas escuelas y tendencias que han ayudado al cambio de concepción, la definición de geosistema como modelo teórico del paisaje y los diversos conceptos de paisaje. La segunda parte clasifica a los paisajes por la dominancia de elementos, por las características espaciales, por la escala temporal y por la funcionalidad. Además, hace referencia a la metodología general de los estudios del paisaje, a la arqueología de los paisajes y al paisajismo. La tercera parte hace alusión a las aplicaciones de los estudios del paisaje en la educación ambiental, en los espacios naturales, en la planificación y gestión del paisaje rural y del paisaje urbano.

A partir del siglo XIX, el término paisaje comienza a ser frecuentemente utilizado en geografía. Las primeras ideas sobre el paisaje con un contenido científico surgen en Alemania, con A. von Humboldt, posteriormente con Sigfrid Passarge, Alfred Hettner, Carl Troll, J. Schmithüsen, O. Schlüter, E. Neef y J. y G. Haase. La escuela soviética ha sido una de las que han hecho aportes significativos en relación a los estudios del paisaje con V.B. Sochava, quien definió el concepto de geosistema y diferenció los conceptos de medio, naturaleza y paisaje, V. V. Dukuchaev, Anuchin y Preobrazhenski. Entre los representantes

de la escuela anglosajona tenemos a Ch. Smuts, AG. Tansley, L.V. Bertalanfy, CSIRO (Commonwealth Scientific and Industrial Research Organisation), I.L. Mc Harg. De la escuela francesa son notorios los aportes de G. Bertrand, G. Cabussel, G. Rougerie, G. Soutadé, J. Tricart, M. Phipps, G. Allaire, J.C. Wieber, D. Mathieu, F. Moraud y A Dauphiné. De las escuelas ibéricas se cuenta con Manuel de Terán, E. Martínez de Pisón, F. Rodríguez Martínez, F. Ortega, E. Pérez Chacón, A Ramos, D. Gómez Orea, F.G. Bernáldez y Maria de Bólos. Las escuelas de Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Canadá, Italia, entre otras, han contribuido al desarrollo de los estudios del paisaje.

El geosistema se presenta como el modelo teórico del paisaje, con el nivel más alto de la organización en la epigeosfera. Es sistema abierto y dinámico, porque de él sale y entra cierta cantidad de materia y energía.

Los paisajes lo clasifican por la “dominancia” de elementos estructurales : bióticos, abióticos y antrópicos; por sus características espaciales: zonalidad latitudinal y zonalidad altitudinal, por su escala temporal: megaescala, macroescala, mesoescala y microescala ; y por su funcionalidad : paisaje natural, paisaje rural y paisaje urbano.

En la metodología general de los estudios del paisaje, los autores establecen primero el reconocimiento de los elementos (bióticos, abióticos y antrópicos) más significativos y un análisis, luego se continúa con el diagnóstico descriptivo o potencial. A partir de la diagnosis se debe llevar a cabo una evaluación del impacto ambiental y así poder corregir o aminorar los desequilibrios o posibles deterioros del paisaje detectados en la fase anterior. Posteriormente se elabora una prognosis, la cual trata la evolución y el desarrollo del paisaje a través del tiempo, permitiendo elaborar propuestas alternativas a dicha evolución. La última fase es la síntesis que permite proponer un plan de actuación para evitar las consecuencias no deseadas.

Al impacto ambiental lo definen como el efecto que se produce en los componentes naturales a partir de la intervención antrópica sobre el medio. Los impactos pueden ser ambientales o ecológicos e impactos socioculturales. Se clasifican los impactos según la circunstancia que los genere en : impactos de ocupación, impactos resultantes de la emisión de agentes contaminantes, impactos de difusión e impactos ocasionados por la extracción de recursos naturales. Entre los méto-

dos que se presentan para poder realizar la evaluación están: la matriz de Leopold, el método LESA, el modelo Pasquill-Gidford y el modelo del Instituto Batelle Columbus.

En el estudio del paisaje es importante tener bien definido los objetivos, el área a seleccionar y el período de tiempo a trabajar. La escala temporal permite a través de los estudios del pasado comprender la composición del paisaje actual y profundizar en su evolución futura. Existen diferentes métodos que permiten realizar la arqueología o la evolución del paisaje, tales como los cortes sincrónicos, las fases históricas, los análisis de polen y esporas, las técnicas propias de la arqueología, los documentos escritos (crónicas medievales, cartas de población, documentación notarial, archivos eclesiásticos, cartularios medievales, pergaminos y documentos particulares), la documentación gráfica (dibujos y grabados, mapas, cartas y planos, fotografías normales y aéreas, imágenes de satélite) y el trabajo de campo (relictos y encuestas).

Los autores mencionan que cada individuo tiene una percepción diferente del paisaje, ya que depende de la información, del aprendizaje, del comportamiento y, sobre todo, del contexto socio-cultural donde se desenvuelve el individuo.

La compleja interrelación de la naturaleza con la sociedad ha traído como consecuencia que en diversas partes del planeta tierra exista una degradación ambiental, pero a su vez como contraparte ha surgido una sensibilización social hacia los problemas ambientales que se han encauzado o deberían encauzarse a través de la educación formal, no formal e informal.

Por último, la gestión del paisaje permite planificar y concretar medidas de conservación de los recursos naturales así como la modificación del paisaje.

*Lucía W. MARTINEZ Q.  
Universidad de Los Andes- Táchira  
Venezuela*